

COMIDA NAVIDAD CCE 2025

Decía Séneca que *“no nos atrevemos a muchas cosas porque son difíciles, pero son difíciles justamente porque no nos atrevemos a hacerlas”*.

Hoy, al reencontrarnos un año más para celebrar esta tradicional comida de Navidad, confirmamos precisamente lo contrario: que en Canarias nos atrevemos, y que, es ese impulso, ese carácter inconformista y valiente que define al empresariado canario, el que nos ha permitido superar adversidades, afrontar lo imprevisible y abrir caminos donde otros solo veían barreras.

La Navidad nos recuerda, sobre todo, que detrás de cada proyecto, de cada empresa, hay personas: equipos que trabajan con pasión, familias que nos sostienen, colaboradores que confían en nosotros y una sociedad que espera lo mejor de nuestro esfuerzo. Por eso este encuentro no es solo un cierre simbólico de año, sino un homenaje a esa perseverancia y a la visión que nos une.

Hoy quiero rendir un reconocimiento sincero y explícito a los más de **146.000 empresas y autónomos** que sostienen el tejido productivo de Canarias.

Desde el empresario ya maduro, que aporta experiencia y autenticidad; al que vivió la globalización del final del siglo XX; al joven que continúa al frente de una empresa familiar con décadas de historia, hasta la joven emprendedora que mira al futuro desde la innovación y el respeto por nuestras raíces.

Todos ellos comparten una verdad esencial:
en cada éxito hay muchos intentos,
en cada logro, constancia,
y detrás de cada progreso, esfuerzo.

Las empresas han sido, son y seguirán siendo el motor del crecimiento social, económico y laboral de nuestras islas. Y la buena noticia es que, por fin, la sociedad comienza a reconocer ese papel.

Los estudios del barómetro Edelman Trust reflejan que **la confianza en las empresas en Canarias supera ampliamente la media nacional**. Un dato que dice mucho de nuestro compromiso, de nuestra transparencia y de nuestro trabajo diario.

Ese reconocimiento, no obstante, debe ampliarse. Porque si hay un colectivo que encarna de manera especial ese espíritu de sacrificio diario, ese **compromiso con la actividad económica y con el empleo, ese es el de los autónomos**.

Permítanme detenerme en ellos con especial énfasis:

Quiero hacerlo porque **representan más de la mitad del tejido productivo de Canarias** y, pese a las dificultades, continúan sosteniendo la actividad económica de nuestros barrios, nuestras ciudades y nuestras islas. Parafraseando a Peter Drucker allí donde se toman decisiones valientes es donde encontramos empresas de éxito.

Sin embargo, a pesar de esas decisiones valientes, **siguen reclamando algo tan sencillo como justo**: cuotas y cotizaciones acordes a sus ingresos reales, una Administración ágil que no les ahogue en trámites, una protección social equivalente a la del régimen general, menos morosidad y más apoyo para contratar.

Sus reivindicaciones no son nuevas, pero sí urgentes, porque sin autónomos no hay comercio, no hay servicios, no hay empleo y no hay progreso.

Y desde esta Confederación, y lo digo con rotundidad, seguiremos defendiendo su papel, su dignidad y sus necesidades, porque son una parte esencial del presente y del futuro de Canarias.

Miren, esta es una intervención muy especial para mí. Y lo es porque es la cuarta Comida de Navidad en la que lo hago como representante de todos ustedes y, por lo tanto, la última de esta etapa de mi mandato como presidente. Casi cuatro años al frente de esta Confederación, en los que hemos transitado momentos complejos, difíciles, y, al mismo tiempo, enormemente transformadores. Hemos vivido el final de la postpandemia, guerras, que aún hoy siguen activas, inflación, cambios regulatorios, récords turísticos y crisis sociales como la vivienda o la inmigración. Cuatro años en los que en cada Navidad hemos tratado de dotar de sentido a lo que nos ha tocado vivir.

En este tiempo les he querido traer diferentes reflexiones, como la de hoy hablando de las dificultades. Pero no han sido casuales, sino parte de un hilo que hoy quiero explicitar.

En 2022, recién asumida la presidencia, recurrimos, como hoy, a Séneca. En esa ocasión lo hicimos para hablar de resiliencia, pues, aunque ya nos parece lejano, hacía muy poco que nos habíamos quitado las mascarillas, por lo que todavía sentíamos el eco de la pandemia, y vivíamos llenos de incertidumbre y con empresas exhaustas.

En aquella cita, Séneca nos recordaba que el mismo suelo en el que tropezamos puede servirnos de apoyo para levantarnos. Y esa fue **la primera idea-fuerza de este mandato: salir reforzados de la dificultad.**

En 2023, elegimos a José Saramago, hijo adoptivo de Lanzarote, para hablar de ceguera. Nos recordó que, en ocasiones, la sociedad da por sentada el agua que sale del grifo, la electricidad que llega a casa, los servicios que sostienen nuestra vida cotidiana... y olvida que detrás siempre hay personas que abren y cierran válvulas, que mantienen redes, que atienden clientes. En definitiva: empresarios y trabajadores.

Aquella referencia a Saramago no era solo literaria: era una **llamada a la conciencia social y al valor del diálogo.** A evitar la ceguera que se produce cuando se legisla o se decide de espaldas a quienes generan prosperidad y empleo.

En 2024, miramos a nuestros orígenes, a los Campos Elíseos de la mitología griega. No fue un adorno erudito. Fue una forma de recordar que Canarias siempre ha sido imaginada como un lugar distinto, casi como una promesa de felicidad. Pero **esa condición de “islas afortunadas” no está garantizada: hay que trabajarla cada día.**

Por eso hablamos de la necesidad de conciliar el peso del turismo en el crecimiento económico con el bienestar de la ciudadanía. De conservar esos “campos elíseos” contemporáneos: un territorio en el que desarrollo, entorno y calidad de vida no se den la espalda.

Séneca, Saramago y la mitología griega, no han sido referencias sueltas, aisladas. Sino tres capítulos de una misma historia; la de los empresarios. Porque... la resiliencia, la lucidez de la que hablaba Saramago y la responsabilidad de estar a la altura del lugar en el que vivimos y desarrollamos nuestra actividad son, sin duda, parte troncal de nuestra historia.

Porque, como decía al principio, en Canarias nos hemos atrevido, hemos dado un paso hacia delante y toca valorar si hemos estado a la altura de lo que la sociedad nos exige: y ya les digo yo, en mi humilde opinión, que lo hemos estado y con creces.

El empresario es, ante todo, alguien que se levanta cada día para crear prosperidad, empleo y oportunidades. Ese compromiso merece ser reconocido y defendido. Nosotros llevamos tallado a fuego aquello que algún día dijo el famoso líder norteamericano Booker Washington: “si quieres progresar, haz que progrese alguien más”.

Vivimos un tiempo complejo, sí, pero no más difícil que otros desafíos que hemos superado. Las islas se encuentran ante un punto de inflexión institucional, económico y social.

Nuestro archipiélago transita por un momento clave donde debemos definir con claridad qué modelo productivo queremos construir para las próximas décadas.

El **turismo** seguirá siendo nuestro **gran pilar económico**, pero **no es solo alojamiento**:

Turismo es industria.

Es salud.

Es cultura.

Es gastronomía.

Es innovación.

Es empleo cualificado.

Y, por supuesto, es **prosperidad compartida para familias, pymes y autónomos** de todos los rincones de nuestras islas.

La diversificación económica no significa renunciar a este pilar. No significa abandonar lo que hacemos bien. **Diversificar no es sustituir, diversificar es crecer. Y crecer mejor.**

Es aprovechar la fortaleza turística para apoyar a los sectores tradicionales como el sector primario, el industrial y los servicios y también para impulsar sectores emergentes como la economía azul, la industria audiovisual, las energías renovables ó la biotecnología que, sin duda alguna, representan una oportunidad real e inmediata para Canarias.

Pero a nadie se le escapa que **vivimos momentos de cambios trascendentales para la Unión Europea**, en los que la construcción de acuerdos es especialmente compleja.

Y es en este contexto en el que se prepara y negocia el próximo Marco Financiero Plurianual, que definirá el presupuesto común europeo a largo plazo. Su objetivo es traducir las prioridades políticas de la Unión en términos financieros y ello ha de hacerse sin olvidar a nadie, sin dejar atrás las realidades territoriales diversas que enriquecen Europa, especialmente la ultraperiferia.

El cambio de orientación de la Comisión Europea en su propuesta, para atender a las Regiones Ultraperiféricas, es muy preocupante: diluye el acervo de la ultraperiferia, rebaja el compromiso europeo con nuestras regiones y suprime las garantías jurídicas y financieras.

Desde luego, no es ese el espíritu del **artículo 349 del Tratado** al regular la especial atención que se ha de dedicar a territorios como el nuestro.

Y es por ello que, aprovecho para **trasladar un mensaje de alerta para que, tanto el Gobierno de Canarias como el Gobierno de España desplieguen todos sus esfuerzos para que esta situación inicial se corrija totalmente.**

Canarias ha demostrado capacidad de gestión y compromiso con Europa. Y la Unión Europea no puede olvidar sus principios.

Al igual que nosotros no podemos olvidar que **nuestra competitividad depende de preservar:**

- **una conectividad sólida,**
- **una fiscalidad propia,**
- **y un marco estable para invertir y crecer.**

Y no nos cansamos de repetirlo:

Nuestro **Régimen Económico y Fiscal** no es un privilegio. Es la **herramienta IMPRESCINDIBLE para competir** en igualdad, generar empleo y garantizar bienestar.

Por ello debemos **protegerlo con todo nuestro empeño** de cualquier planteamiento que pretenda diluir o uniformar lo que Europa reconoce como diferencial.

Y al mismo tiempo, tenemos que **enfrentarnos**, de forma clara y sin tapujos, a **4 problemas estructurales que están condicionando nuestra competitividad**:

- **La baja productividad**, que constituye uno de los principales frenos de nuestra economía y que limita nuestra capacidad de inversión y de creación de empleo de calidad. Necesitamos **un impulso decidido a la innovación, digitalización y formación** incorporando de manera efectiva inteligencia artificial en los procesos productivos.
- **El absentismo y aumento de procesos de incapacidad temporal**, que se ha convertido en un problema para la sanidad pública con un coste laboral y económico desorbitado; **urge mejorar la eficiencia del sistema y habilitar a las mutuas** para gestionar contingencias comunes de forma ágil.
- **La presión fiscal y la complejidad normativa**, que frenan a quienes generan riqueza. Porque no se trata de regular más, sino de **regular mejor**.

- **La escasez de vivienda**, que ya condiciona la vida de miles de familias, el proyecto de vida de muchos de nuestros jóvenes, la retención de talento y la atracción de profesionales cualificados. Necesitamos **aumentar la oferta habitacional y para ello necesitamos administraciones públicas ágiles, eficaces y corresponsables.**

Estos retos no pueden seguir posponiéndose. **Exigen valentía política, responsabilidad institucional y diálogo sincero por parte de todos. Pero sobre todo acción.**

Si algo ha cambiado en estos años es la conciencia de que **la sostenibilidad ya no es una opción, sino una condición** para seguir siendo competitivos y para seguir siendo, de verdad, unas islas afortunadas.

En lo **energético**, Canarias ha avanzado en renovables, pero todavía dependemos en exceso de combustibles fósiles. Queremos y **podemos ser un laboratorio natural** para las energías limpias y la descarbonización de sistemas aislados. Para eso **hacen falta inversiones, seguridad jurídica y, una vez más, tramitaciones más ágiles.**

En lo **económico**, la sostenibilidad pasa por tener **empresas fuertes**, rentables, capaces de invertir, de innovar y de pagar mejores salarios. **No hay justicia social posible sin actividad económica sólida.**

En lo **social**, la sostenibilidad exige **abordar el problema de la vivienda, el reto demográfico, la integración** de quienes llegan, la **igualdad de oportunidades** y la **cohesión territorial** entre islas.

Y en lo **medioambiental**, la sostenibilidad implica **cuidar nuestro entorno**, nuestro paisaje, nuestro mar, nuestro patrimonio natural. Significa asumir que el **turismo del siglo XXI tiene que ser responsable**, que la **economía circular no es un eslogan**, y que la **gestión del agua, de los residuos y del territorio** condicionará el futuro de las próximas generaciones

Mirando al futuro inmediato, **nuestra visión es clara:**

Queremos una **Canarias sostenible, resiliente y competitiva** con:

- **gobernanza eficiente,**
- **estabilidad normativa,**
- **seguridad jurídica,**
- **gestión responsable del gasto,**
- **y con un entorno propicio para el crecimiento empresarial.**

Queremos una **Canarias que aproveche sus ventajas estratégicas:**

su talento,
su ubicación tricontinental,
su capacidad logística,
su atractivo internacional
y su proyección cultural.

Y queremos **una Canarias donde la prosperidad sea compartida**, donde el crecimiento económico llegue a las familias y donde la sociedad reconozca, como empieza a hacerlo, que **allí donde hay una empresa, hay futuro.**

El trabajo que se hace desde la Confederación Canaria de Empresarios implica una gran responsabilidad:

Representar a miles de empresas y autónomos de todos los tamaños, sectores y trayectorias.

Y este trabajo solo es posible gracias al talento de nuestras asociaciones, a la dedicación de nuestras comisiones, al rigor de nuestro Comité Ejecutivo y Junta Directiva y, sobre todo; al compromiso y buen hacer del fantástico equipo de la Confederación cuya profesionalidad es y ha sido fundamental.

Somos más fuertes porque nunca nos hemos escondido.

Porque **hemos dado la cara** en los momentos difíciles.

Porque **hemos mantenido la independencia** que caracteriza a esta casa desde hace casi cinco décadas.

Porque **hemos defendido lo que creemos justo, con rigor, con diálogo y con responsabilidad.**

En 2022 hablamos de resiliencia.

En 2023 hablamos de ceguera y de la necesidad de ver a quienes sostienen nuestra sociedad.

En 2024 hablamos de las islas afortunadas y de la responsabilidad de conservarlas para las próximas generaciones.

Hoy en 2025, cerrando este ciclo, quiero quedarme con una idea que está en el corazón de los tres mensajes: **Ninguna de esas metas, ni la resiliencia, ni la lucidez, ni la prosperidad compartida, son posibles sin unidad.**

Pues, como decía Esopo, **“la unión nos hace tan fuertes como débiles la desunión”**.

Hoy celebramos un nuevo año, sí, pero también celebramos la perspectiva de **un futuro lleno de oportunidades.**

Si actuamos con decisión, con visión de largo plazo y nos apoyamos en una auténtica colaboración público-privada, Canarias será capaz de transformar sus retos en oportunidades reales.

El futuro de Canarias no depende solo de las instituciones o del tejido empresarial, depende de toda la sociedad.

Si trabajamos juntos, Canarias no solo superará sus desafíos, sino que se consolidará como un modelo de desarrollo equilibrado, inclusivo y sostenible.

Sigamos avanzando unidos, con visión, con responsabilidad y con esperanza.

Para terminar, quiero dedicarles algo más que las **GRACIAS**.

Algo más que esa palabra de siete letras que a veces tanto cuesta pronunciar.

He vivido muchas etapas del camino con ustedes. He estado sentado en muchas de esas mesas. En diferentes posiciones, como empresario, como representante de los industriales, como consejero del gobierno, y ahora como presidente. El año que viene seguiré estando, donde ustedes quieran que esté, y **poniendo siempre en valor al empresariado canario**.

Como buen teroreense, uno siempre debe saber de dónde viene para saber a dónde va y no perderse, así que, citando a, Pino Ojeda, una de las más ilustres hijas de Teror:

“el tiempo, amigo de todo lo nuevo, me traerá, una mañana, casi sin sorpresa, el nombre de esto, que ahora, yo no sé explicarme.”

A todos, Feliz Navidad y Feliz y Próspero Año 2026.

Muchas gracias.